

“CON EL PAPA POR UCRANIA”

Ciudad del Vaticano, 3 de abril de 2016.- Después de celebrar la santa misa en la Plaza de San Pedro, el Papa Francisco rezó el Regina Coeli con los fieles allí reunidos y antes de la oración mariana, en el día que es “el corazón del Año Santo de la Misericordia”, recordó a todas las poblaciones que tienen sed de reconciliación y de paz.

“Pienso en particular, aquí en Europa -dijo el Santo Padre- en el drama de los que sufren las consecuencias de la violencia en Ucrania, de aquellos que permanecen en las tierras transtornadas por las hostilidades que han causado ya miles de muertos y de cuantos – más de un millón- se han visto empujados a dejarlas por la grave situación que todavía perdura. Los afectados son, sobre todo, los ancianos y los niños. Además de acompañarles con mi pensamiento y mi oración constantes, me he decidido a promover una ayuda humanitaria en favor suyo. **Con ese fin el próximo domingo, 24 de abril, en todas las iglesias católicas de Europa, habrá una colecta especial. Invito a los fieles a participar en esta iniciativa con una aportación generosa.** Este gesto de caridad, además de aliviar el sufrimiento material, quiere manifestar mi cercanía personal y la de toda la Iglesia. Espero vivamente que contribuya a promover sin ulteriores retrasos la paz y el respeto del derecho en esa tierra sometida a pruebas tan duras”.

¿Qué situación?

Ucrania, antes de integrarse como Estado independiente en Europa (con una población de 48 millones y medio de habitantes), formó parte de la U.R.S.S., lindando por el Este con Rusia.

Como consecuencia de reivindicaciones enfrentadas entre ambas naciones, Ucrania se ha visto asolada por una guerra cruel, sus habitantes en estado miserable y el Estado, tambaleándose desde 2013, al borde de la Bancarrota (hace un año la energía eléctrica subió un 40%; la calefacción un 60%; y el **gas un 280%**)

Una situación que “ha quedado oculta por la emergencia de los que han llamado a las puertas de Europa buscando refugio, tras huir de las zonas en guerra, en Siria e Irak”.

¿Por qué la ayuda?

Es una iniciativa a favor de quienes habitan estas tierras golpeadas por la **hostilidad**, que ya ha causado **varios miles de muertos, y más de un millón de personas se han visto obligadas a abandonarlas** ante la grave situación.

El papa ha pedido “una generosa donación” a los fieles y “un gesto de caridad que, además de aliviar los sufrimientos materiales, exprese su cercanía y solidaridad y la de toda la Iglesia con Ucrania”.

¿Cuáles son las carencias humanitarias más importantes?

- 800.000 personas se encuentran desplazadas en territorios bajo control del Gobierno ucraniano.
- 2.700.000 personas en zonas bajo control de los separatistas pro-rusos en el este del país.
- Cerca de medio millón de personas tienen "una urgente necesidad de recibir alimentos", pero las principales carencias son sanitarias, con alto riesgo de la difusión del **sida** y de la **tuberculosis**.
- En la situación más dramática se encuentran los niños, pues unos 200.000 menores han tenido que abandonar sus casas y refugiarse en otras regiones lejos del conflicto.

La pregunta desafiante de Valeri, un jubilado ucraniano cuya pensión no llega ni a los 30€ mensuales: "¿Acaso tengo que dejar de comer?" Y la imagen que muestra esta foto, son demostrativas de la situación que sufren los Ucranianos



Pie de foto: *Ucranianas en Ukrainsk, ciudad del este*

En un carta dirigida toda la Archidiócesis, nuestro Arzobispo, Mons. Juan José Asenjo Pelegrina, nos anima: ***"... a tomar muy en serio esta invitación del Papa... aprovecho la ocasión para agradecer de antemano el interés que os tomaréis por esta iniciativa pontificia."***